
TETE ÁLVAREZ

256

Nacido en Cádiz en 1964, Tete Álvarez comienza a desarrollar su trabajo artístico a mediados de los años ochenta, dentro del colectivo Arte-Acción, en un contexto artístico que lo sitúa en la encrucijada del ocaso de los medios analógicos y el devenir de los unos nuevos medios digitales que desde esa época le han servido al artista para mostrarse crítico con el panorama presente del capitalismo y el orden geopolítico que le ha tocado vivir.

La primera muestra individual de su trabajo lleva por título *Pausa y Tono*, y la realiza en la Galería Viana de Córdoba en 1993, abordando ese nuevo paisaje de los medios, en los que la televisión y la fotografía, serán protagonistas de su discurso. En 1994 consigue la Beca de Artes Plásticas de la Diputación de Córdoba por la pieza *Paisajes*, una instalación de dos canales que confrontaba las imágenes captadas por diferentes cámaras de seguridad instaladas en la ciudad con la imagen a tiempo real de la señal de emisión de la cadena de noticias CNN presentando los difusos límites entre espacio real y mediático. En ese mismo año, en la Filmoteca de Andalucía, presentará la videoinstalación *Código de tiempos*, una reflexión sobre la propia naturaleza del video y de su temporalidad .

Producto de la citada beca, la Diputación de Córdoba organiza en 1996 una muestra individual del artista, que lleva por título *Instalaciones*, en la que, interviniendo en diversos espacios del Palacio, continuaba en su línea de trabajo crítica con el propio medio videográfico y los *mass media*, pero avanzando en el cuestionamiento del propio estatuto de la imagen en el territorio de lo espectacular, tal y como se puede ver en piezas como *El Becerro de Oro*, *Clappers*, *El espectáculo debe continuar*, *Que pequeño es el mundo*, *Nosce te ipsum*, *Espacio para la observación de la naturaleza o Manzanas*, entre otras de las presentes en esta exposición.

En 1997 expone en la madrileña galería Cruce junto a Rafael Quintero, en una exposición que lleva por título *En Efecto*, en la que presenta piezas como *Hale Hop*, *Amor Vacui*, *Trampantojo o Andando contra una pared*, donde ya no sólo es el propio medio del video o los medios de comunicación los que se ponen en cuestión, sino la propia institución artística como productor de simulacros, retomando de esta manera los lenguajes de la crítica institucional de los años setenta, pero actualizándolos con las posibilidades y herramientas de los nuevos dispositivos tecnológicos.

Volviendo a los discursos de la temporalidad y su cuestionamiento, en 1998 presentará las piezas *Still lifes* y *Retablo de las vanidades* en la exposición *En pausa*, comisariada por Ángel Luis Pérez Villén para la Diputación de Córdoba, y ya en el 2000, el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, organiza su primera exposición individual en ese espacio, que lleva por título *Especulaciones*, y en la que continúa sus investigaciones en torno al carácter especular y especulativo de la imagen, con piezas como *Vano*, *Nada por aquí*, *Sombras*, *Espacio para la reflexión*, *Tríptico o Espejo retrovisor de la Historia*, la pieza que se puede ver en esta exposición.

De lo especular, en sus proyectos posteriores, la metáfora del deporte será la protagonista de una serie de piezas y proyectos como *Fairplay*, *fotofinish*, *Piscina comunitaria*, *Dromos o Altius, altius y altius*, hasta que desde el 2003 hasta la actualidad la importancia del espacio público y la construcción geopolítica del paisaje y el lugar se hayan convertido en los territorios especulativos de proyectos como *Desterritorios*, *Confines*, *Localizaciones*, *Tracks*, *Estratigrafías*, *Topografías y Traslaciones*, una última década de su trabajo que culmina hasta la fecha con la pieza *Infinity Tour*, en el 2013,